

parte; está descubierta á cualquiera invasion del bárbaro enemigo por el viento Norte, viniendo del Vallecillo hácia el puesto de las Mangas, y por el Nordeste al campo en que están situados los ranchos de Santa Rosa y el Pantano. Quedaron congregadas en este Real veintiuna familias de indios amigos de la nacion Calancheña, sirviendo en las haciendas de labor de los Bachilleres Don José Fernando Flores, y D. Juan Nepomuceno de Larralde, sujetos á un capitán que les nombré, con instrucciones particulares para su gobierno mejor, y á cargo de los administradores de dichas haciendas, como así mismo nueve familias de la nacion Bozales agregados á la hacienda de fundicion de D. José Benito Gutierrez, con iguales prevenciones para su arreglo y mejor conservacion, á cargo de dicho hacendado.

El *Real de San Carlos de Vallecillo*, que dista de esta capital treinta y dos leguas, está situado hácia el Norte, en un llano que circunda una corta lomería y en el centro de él están sus minas; (éste se visitó el dia 1º de Marzo de éste año, y habiendo pasado revista en el mismo dia á su compañía miliciana de caballería, que se compone de cincuenta hombres, sin los oficiales de ella, armada y equipada en competente forma.) El número de vecinos que hay, así en dicho Real como en los ranchos inmediatos del rio Salado

puesto de las Mangas, arroyo Colorado y rio de Sabinas, asciende á trescientas setenta y nueve familias, noventa y cuatro de españoles y doscientas ochenta y cinco restantes de mestizos, mulatos, é indios naboríos, los cuales habitan en veintinueve casas de terrado y trescientos cincuenta jacales de zacate, (los mas de ellos ejercitados en el ejercicio de las minas, que sin embargo de estar casi todas aguadas, se visitaron y reconocieron por peritos é inteligentes que nombré para ello, á fin de informarme de su presente estado y laborío, y se halló ser diez y siete las minas que pueden ponerse en corriente y fruto, verificado el tiro general que procuré se emprendiera por aquel comercio, y de hecho se puso en práctica para su desagiie.) (Mandé juntar todos los indios mansos que andaban dispersos en el Real y sus inmediaciones, y se congregaron veinte y cuatro familias de las naciones Garzas, Cenisos y Saiques, á los cuales puse en sujecion y trabajo al cargo de D. Miguel de Villareal de aquella vecindad, nombrándoles un capitán con determinadas reglas é instrucciones para su mejor gobierno y conservacion. Del mismo modo recogí la nacion de los indios Ayaguas que se compone de veintitres familias, y nombrándoles un capitán con las instrucciones generales que distribuí en toda la provincia para el gobierno, sujecion y mejor mantenimiento de éstas

gentes, las reduje á que trabajasen en servicio de la hacienda de labor del general Don José Salvador Lozano, que está en términos del Real de las Sabinas, pagándoles su trabajo, y dándoles la correspondiente ración, á lo que aceptaron de buena gracia, quedando muy conformes á la sujecion y comando del administrador de dicha hacienda, y á las órdenes de su capitán. (Tiene este Real del Vallecillo una iglesia nueva construida á piedra y cal de regular cañon, y con los ornamentos y demas necesarios, para la administracion de los Santos Sacramentos. A cuyo ministerio asisten de arraigo dos vicarios que mantienen el cura propio de aquellos Reales D. José Manuel de Plaza.)

La hacienda de labor nombrada *Nuestra Señora de Guadalupe del Alamo*, que es de jurisdiccion del Real de Vallecillo, y dista de él ocho leguas al rumbo del Este, está situada en un plan hermoso, con suficiente regadío, aunque en el dia está muy deteriorada, (su capilla caída) la caseria arruinada, y apenas poblada con ocho vecinos españoles; de que se conoce que en un tiempo seria de las mas especiales de la provincia; esta hacienda pertenece á los Garzas Falcones, y se visitó de tránsito á la villa nueva de *Nuestra Señora de Agualeguas*, el dia 5 de Marzo de este año, en cuya visita alenté y persuadí á sus moradores á que reedificasen la capilla para

su espiritual beneficio, supuesto tenian aun los ornamentos necesarios para celebrar el Santo sacrificio de la misa, con lo mas que tuve por conveniente prevenirles.)

La nueva villa de *Nuestra Señora de Agualeguas*, jurisdiccion de la de San Gregorio de Cerralvo, distante nueve leguas de la hacienda del Alamo, y que en su primera poblacion fué pueblo y mision en que estuvo congregada la nacion de los indios del mal nombre, y otros, á cargo del R. P. Fr. Diego Vazquez de la regular observancia, se extinguió por haberse desparramado todos los indios en distintas jnrisdicciones, huyendo de la sujecion y doctrina; con este motivo y el de haber fallecido dicho padre misionero, se informó por mi antecesor D. Francisco de Echeagaray á la superioridad de su Excia. para esta nueva poblacion, la que está situada hácia el Este en un hermoso plan, á la márgen del rio que llaman de Agualeguas, del que toman las aguas para el regadío y cultivo de sus labores; y aunque en tiempos minora de su agua, siempre es de abundante pesca. (Tiene una capilla de terrado donde se venera la milagrosa imágen de *Nuestra Señora de la Concepcion de Agualeguas*, con su coro y sacristía aunque corta, y los ornamentos muy precisos para celebrar el Santo sacrificio de la misa, como que en ella se dijo el dia de mi llegada por mi padre y capellan.) Los vecinos de es-

te partido que son en corto número, (están al comando de un teniente del Alcalde mayor de la Villa de Cerralvo) y se ejercitan unos en la labranza, y los mas en la cria de ganados menores y caballada, aunque algunos crían tambien el ganado mayor; esta nueva poblacion se visitó de tránsito á la villa de Corralvo el dia 6 del citado mes de Marzo de este año.

La villa de San Gregorio de Cerralvo, (que en su primera fundacion fué Real de minas de bastante consideracion,) se visitó el día 7 de Marzo y está situada su poblacion al mismo rumbo del Este, en un plan de buen terreno que le circunda por parte del Norte una cieneguilla, aunque el agua que riega la villa es de dos veneros, que en tiempo se escasean sus corrientes, y hay poco ó ningun pescado en ellos; está cercada por la parte del Sur y el Occidente esta villa de dos serranías á distancia la del Sur, que llaman de Papagallos, de seis leguas, y la del Poniente que nombran el cerro de las minas, en la de siete; se compone el vecindario de esta villa de ciento trece familias, cincuenta y cuatro de españoles y las cincuenta y nueve restantes de color quebrado; (de unos y otros está formada una compañía de ochenta y un soldados milicianos, incluso los oficiales, sargentos y cabos correspondientes, á quien les pasé revista el dia de mi entrada, y hallé estar con el equi-

page y armamento necesario.) Tienen su habitacion los vecinos de esta villa y sus inmediaciones en treinta y nueve casas de terrado y setenta y un jacales de zacate y cáscara de sabino, y los mas de ellos se ejercitan en criar ganados mayores, caballada y algunos cortos chinchorros de ganado menor, aunque otros se ocupan en el cultivo de medianas labores de temporal y riego que son de poca monta. (Hoy se han dedicado muchos de los pobres al trabajo de las minas, las que mandé reconocer por peritos, con asistencia del teniente de Alcalde mayor, y se me trajo relacion formal de su presente estado y número que es el de veitiuna minas, las mas desiertas, ensolvados sus laborios, y sus cintas en borrasca, á excepcion solo de dos, que son la de San Rafael que denunció y tiene poblada D. Bernardino de la Barrera, y la de San Pedro, perteneciente á D. José Anastasio de Leon.) (La iglesia de esta villa necesita de reedificacion que ya providencié, por estar amenazando ruina á causa del falso material con que se fabricó, aunque en razon de ornamentos y demas necesarios tiene lo muy preciso.)

De esta referida villa se tomó camino rumbo al Poniente, para el rancho de Papagallos, perteneciente á D. Marcos Nicolas de Escamilla, distante de Cerralvo como nueve leguas, está situado en un terreno montuoso,

202—
en que se crían algunos ganados mayores y caballada, y solo se visita por ser tránsito á la villa de Cadereita, como se hizo el nueve de Marzo de este año, habitando seis mozos sirvientes y su mandon con algunas armas para su defensa.

De este rancho se marchó el dia diez de Marzo, por el mismo rumbo á la hacienda nombrada Nuestra Señora de Guadalupe Tierra Blanca, perteneciente á los herederos del capitán D. Cristóbal José Gonzalez, sita en jurisdicción del valle del Carrizal, como lo es tambien el dicho rancho de Papagallos, y tomando razón en ella de sus habitantes, se me presentaron nueve vecinos españoles que son los dueños de la espresada hacienda, los cuales tienen doce mozos sirvientes con sus familias, ocupados los mas en la labranza, y cria de ganado mayor, menor y caballada, teniendo como tienen para su defensa y servicio del Rey las armas necesarias. Está situada esta hacienda en un alto llano de hermosa vista, y hay en ella nueve casas de fábrica de piedra, en que viven los dichos españoles, y sus sirvientes en jacales.

A distancia de dos leguas, rumbo al Sur, está el Valle de Pesquería chica, que se compone de veinte familias de españoles y ocho de color quebrado, sirvientes de aquellos, los que habitan en nueve casas de terrado y diez y siete jacales de cáscara de Sabino los mas;

tienen su capilla, aunque corta, con los ornamentos necesarios, para la administracion de los santos sacramentos, y aunque no tiene ministro de pié, el padre cura de Monterey les da misa mensualmente, como á sus feligreses; y en la revista que les pasé á dichos vecinos, hallé estar equipados, y con las armas necesarias para hacer el servicio. Está situado este corto vallé á la márgen del rio que llaman de Santa Rosa, en el que se da bastante pescado, y con cuyas aguas riegan y cultivan sus labores que es en lo que se ejercitan los mas, aunque algunos se ocupan tambien en criar ganados menores, mayores y caballada.

La villa de San Juan Bautista de Cadereita, distante nueve leguas de la capital de Monterey, al Oriente de ésta, y á seis de dicho valle de Pesquería chica, que se visitó el dia 11 de Marzo de este año, está situada en un hermoso plan de buen terreno: á la márgen del rio que llaman de Santa Catarina, están tiradas á escuadra y nivel con la debida formacion su plaza, calles y callejones, en cuyo centro están construidas cuarenta y cuatro casas, las mas de buena fábrica: hay en dicha villa un cabildo electivo, compuesto de un alcalde ordinario, dos regidores y procurador síndico general, en que preside un alcalde mayor y capitán á guerra; su vecindario asciende al número de ciento treinta y nueve familias de españoles y noventa y una de co-

lor quebrado, que tienen su habitacion en las dichas cuarenta y cuatro casas y ciento ochenta y seis jacales, techados de cáscara de sabino: (hay formadas en dicha villa dos compañías de caballería miliciana, la una de españoles y la otra de inferior clase, que ambas componen ciento diez y ocho personas, entrando en este número los oficiales, sargentos y cabos respetivos, á las que pasé revista el dia 12 de Marzo y las hallé con el equipaje y armamento necesario.) No tiene esta villa mas puerto por donde pueda recelarse alguna hostilidad del bárbaro enemigo, que el de la boca que llaman de Guajuco, el cual se forma de una abra transitable que tiene el cerro de la silla, y le cerca por la parte del Sur, respecto á ser tierra abierta entre llana y montuosa por los demas rumbos. (En el dia solo tienen cimentada con tamaños competentes, los vecinos de esta villa, su iglesia parroquial; con bastantes materiales para emprender la fábrica de bóveda y está sirviéndoles de iglesia una capilla de mediano cañon, que está dedicada á Sta. Gertrudis, contigua á la parroquial cimentada; esta capilla se compone de dos bóvedas grandes y la de la sacristía. Tiene muy buenos ornamentos, vasos sagrados, lámpara, atriles, incensario, candeleros y demás, todo de plata, con la correspondiente decencia para la administración de los santos sacramentos; cuyo padre

cura mantiene dos vicarios, por ser lata y compuesta de varios ranchos y haciendas esta jurisdiccion;) ejercítanse los mas de los vecinos en la labranza, y otros en criar ganados mayores y menores, caballada y mulada, y aunque hay bastantes labores cortas, de que se cosecha no poco maiz, frijol y caña dulce, las haciendas que mas fructifican y dan el ser á esta villa son cuatro, que se nombran Santa Figenia, Santa Ines, Santa Rita, y Villa Vieja, hacienda de San José.

El valle de San Mateo del Pilon que comprende en su jurisdiccion el de la Mota, y las dos haciendas de Oiénega y Vigas, pertenecientes la primera á D. Baltazar de Sauto, vecino de la villa de San Miguel el Grande, y la segunda á D. Antonio de Urizar de la ciudad de México; está situado en un llano espacioso, cercado por la parte del Sur, á distancia de una legua de la sierra madre, la cual tiene en los términos de aquella poblacion, tres puertos por donde los indios chichimecos se introducian á hostilizarlo, que son la boca del Pilon, tránsito al valle de Labradores, en que se forma un cañon tan peligroso como dilatado; la boca de Santa Rosa, y el puerto que llaman de la Boquilla. (Este valle se visitó el 13 y 14 de Marzo de este año, y habiéndose presentado la compañía miliciana que tienen formada de ambos valles, y se compone de ochenta y siete personas, inclu-

Los los oficiales, sargentos y cabos correspondientes; les pasé revista y se halló estar tan bien armada como equipada. (Hay en la cabecera de este valle una iglesia nuevamente construida á piedra y cal, aunque no muy grande, de buena fábrica, y en ella un colateral con varias imágenes de bulto, y los ornamentos y vasos necesarios sagrados, para la administracion de los Santos Sacramentos.) Esta poblado el centro de este valle con treinta y nueve familias de españoles, que habitan en las casas de terrado, y veintisiete jacales de cáscara de sabino, y le circundan varios ranchos y haciendas, como son la de Vigas, situada al Oriente con rancho de ovejas, que está á cargo de su administrador D. José Domingo de Iriarte, y se compone de noventa y cuatro familias de meztizos y pardos sirvientes de ella. La hacienda de labor del Llano al mismo rumbo, distante tres leguas de la cabecera, en que habitan diez y ocho familias, catorce de españoles y cuatro de mestizos empleados en su cultivo: hácia el Norte la labor de la Cañada, en que viven tres familias de españoles que son los dueños de ella, y tres de pardos sus sirvientes; al mismo rumbo la hacienda del Pilon Viejo, tambien de labor, que la cultivan siete familias, tres de españoles y cuatro de mestizos: entre Norte y Oriente á distancia de media legua, está la hacienda nombrada México, en cuya labran-

za se ejercitan diez y seis familias, seis de españoles y diez de pardos: al rumbo del Sur, y á corta distancia del valle, hay otra hacienda llamada Maléanos, en que habitan veintidós familias, once de españoles y nueve de mestizos, todos ocupados en la labranza de ella; al mismo rumbo del Sur, y en igual distancia, está la labor de la Campellania que cultivan catorce familias de mestizos arrendatarios: á distancia de cinco leguas, para el Sur, se halla el rancho de Cabezones, que en otros tiempos era cuantioso, y en el dia solo se mantienen en él seis familias de pardos con una corta cria de caballada; al de Occidente está situado el rancho que llaman de San Antonio compuesto de cuatro familias de españoles; á más de otros cortos ranchitos, como el de Loma prieta, Oiénega, Peñitas, China, Alazanas y Sabinos-altos, que en todos ellos apenas hay treinta y siete familias, doce españolas y veinticinco de color quebrado.

El valle de la Mota, comprendido en esta jurisdiccion, como queda dicho, se visitó el quince de Marzo, y está situado á las márgenes del rio del Pilon, compuesto de sesenta y seis familias, treinta de españoles y las restantes de mestizos y otras castas, cuyo vecindario tiene su habitacion en ocho casas de terrado y cincuenta y ocho jacales de cáscara de sabino, empleadas todas en la labranza y cria de ganado mayor, caballada y mulas,

bien que los mas se ejercitan como los del valle del Pilon en el cultivo de sus labores de que se cosechan anualmente mas de seis mil fanegas de maiz, mucho frijol y bastante piloncillo de buena calidad, por ser el terreno propio para este fruto; (tienen una capilla nueva con los ornamentos necesarios; que sirve de ayuda de parroquia, adminístrase este valle por un vicario que está de arraigo en él, puesto por el cura propio del Pilon.)

Los pueblos de la Purísima Concepcion y Nuestra Señora de la Purificacion, ambos de nueva conversion, que se visitaron el 16 de Marzo, están situados en una hermosa llanura, con suficientes aguas para el regadío y cultivo de sus labores: se componen el primero, de 77 familias de la nacion Cadima y otras que instruye y administra el R. P. Fr. Tomas Correa; y el segundo, compuesto de 53 familias de indios serranos en que asiste con igual apostólico celo el R. P. misionero Fr. José de Aguilar, [y aunque sus iglesias son cortas y techadas con jacal de cáscara de sabino, tienen lo necesario para celebrar y administrar los santos sacramentos; así como los aperos y demas bienes de comunidad que son los competentes para la manutencion y conservacion de los indios de ambos pueblos y cultivo de sus tierras; con cuyo cuidado corren vigilantemente los dos salvaguardias que hay en cada uno de ellos, á quienes mandé dejar por

separado el auto de instruccion y buen gobierno que proveí, para el mejor arreglo de ambos pueblos, con la prevencion de que mensualmente se les leyese é intimase para su debida observancia: dichos valles se gobiernan por un Alcalde mayor.

La villa de San Felipe de Lináres, que se visitó el 18 de Marzo de este año, dista de Monterey 32 leguas al Sudeste; está situada en un llano espacioso, que se termina en una legua por cada viento que tiene señalada por egidos; son sus tierras todas de laborío, con abundantes aguas que toman para el cultivo de ellas de dos rios que corren de Sur á Norte, llamados de Camacho y Pablillo, en cuyo ejercicio de la labranza vive ocupado este vecindario. Circumbalan su poblacion por el Oriente, el rancho de la Petaca, en que habitan 40 familias sirvientes de ella, en tres casas de terrado y 37 jacales de zacate y cáscara; por el Norte tres ranchillos, que son: el de Urrutia, Capadero y Viguitas, en que viven 18 familias de gente pleveya. Por el Sur, el rancho del Perico, cuyos sirvientes componen el número de 38 familias de pastores y rancheros que moran en 35 jacales de zacate; y por el Poniente, el pueblo de San Cristóbal de Hualahuises. En el centro de la villa hay 39 familias de españoles que tienen su habitacion en 20 casas de terrado y 18 jacales de cáscara de sabino; con más 53 fa-

milias de pardos con otros tantos jacales de zacate y cáscara. (El cabildo y regimiento de esta dicha villa se compone de cuatro Regidores perpétuos, un Alcalde ordinario y procurador electivos y el Alcalde mayor y capitán á guerra que lo preside.) (La iglesia parroquial, aunque está cimentada en un suficiente cañon, con los ornamentos necesarios, el corto pedazo de 16 varas en que se celebran los divinos oficios está maltratado y aun amenaza ruina; por ser su fábrica antigua y de adobe.) Todo el ámbito que corre de Poniente á Sur, cerca de esta poblacion la sierra madre, continúa madriguera de las naciones bárbaras; y por el Oriente el cerro de Tamaulipas, centro y morada de los indios piedras, xanambres y signillones.

El pueblo de San Cristóbal de Hualahuises, que se visitó el día 20 de Marzo y está situado al Poniente de la villa de Lináres, como á distancia de tres leguas á la faldá de la sierra madre, se halla en un hermoso plan de tierra llana, y á rumbo del Oriente tienen los naturales de él sus laboríos, que se riegan con las aguas que toman del rio de Camácho, y fructifican suficiente maíz y frijol, para la manutencion de todos sus individuos. (La iglesia en que se congregan á los divinos oficios, aunque corta de cañon y techada de jacal con cáscara de sabino, está bien adornada, y en ella se veneran cuatro imágenes de bulto muy

hermosas, que son: el patron San Cristóbal, Nuestra Señora de los Dolores, Cristo Crucificado y Jesus Nazareno. Tienen un ornamento bueno de persiana de tela encarnado con galones finos, y todo lo necesario para celebrar y administrar los santos sacramentos; se compone este pueblo de cincuenta y tres familias y en ellas ciento noventa y nueve personas de los indios antiguos Borrados, de nacion Hualahuises, y algunos tlaxcaltecos, que en su primera fundacion, se destinaron para su instruccion y policia, los cuales habitan en barrio separado; y en el otro que está fronterizo, hay cuarenta y nueve familias de los indios de nueva conversion, con ciento veinticinco personas, á mas de los dos salvaguardias que habitan allí con sus mujeres y familias, para el cuidado y gobierno de estas gentes, (á mañana y tarde se juntan á son de campana todos en la iglesia á la doctrina, en que los instruye el R. P. misionero Fr. José Telles de la regular observancia.) Tienen por bienes de comnidad treinta y tres yuntas de bueyes, que sirven para la siembra de uno y otro barrio; y con separacion tienen los indios de nueva conversion ciento veinte y ocho vacas de vientre, treinta y nueve añejas, sesenta y ocho novillos, catorce becerros y veintidos becerras, que por todo son doscientas setenta y una cabezas; y los dichos Hualahuises y tlaxcaltecos tienen ciento setenta y tres

vacas de vientre, treinta y ocho añejas, noventa y cinco novillos, veintiun becerros y trece becerras, que hacen trescientas cuarenta cabezas. Hay así mismo de herramienta en dicho pueblo, para su labranza, catorce rejas buenas y ocho maltratadas, trece azadones, catorce hachas, nueve peroles grandes, para beneficiar la caña dulce que siembran, dos azuelas, una barra mediana, una sierra, dos escoplos y una barrena, con cuya inspeccion y reconocimiento, di por concluida la visita de este pueblo, y demas partidos expresados, y determiné restituirme á esta capital de Monterey, para de ella salir oportunamente á seguir la visita que falta que ejecutar en los tres valles de San Pablo de Labradores, Santa Maria de Rio-blanco y Santiago de Guajuco; pero habiendo ocurrido varias cosas del real servicio que pedian de mi atencion, y embarazaban por el mismo hecho, el pasar por mi persona á hacer la visita de dichos valles, para que esta no se demorase, tomé la providencia de librar comision á sujeto de mi confianza y suficiente idoneidad, quien habiéndola practicado conforme las instrucciones que para ello llevó, trajo con separacion relacion individual del estado de cada uno de dichos valles, que en sustancia es del tenor siguiente. El Valle de San Pablo de Labradores, que se visitó por el comisario que nombré el 28 y 29 de Abril del corriente año,

disto de esta capital 38 leguas al Sueste, y está situado en una ensenada, ó potrero obalado, que le forman dos altas y ásperas sierras, en cuyo centro está la poblacion compuesta de solo doce vecinos, siete españoles y cinco mestizos, que viven en tres casas de terrado, fuera de la del curato, y nueve jacales de zacate, los que se ocupan en la siembra de maices, trigo y algun frijol, cuyas cosechas son muy escasas, y así del valle como de los parajes inmediatos, está formada una compañía de treinta y cuatro soldados mandados por el alcalde mayor, por un teniente de capitán, un alférez, dos sargentos y tres cabos, que habiéndose revistado se halló equipada y con las armas necesarias para la defensa de aquella frontera. (La iglesia que tienen en este valle, á mas de ser fábrica de adobe, está indecente y escasa de ornamentos, aunque no le falta lo preciso para la administracion de los santos sacramentos.)

Al rumbo del Poniente está la hacienda de labor del Potosí, situada en un llano muy hermoso, que se cultiva y riega con las aguas de un venero abundante que nace de la misma hacienda, le hacen poblacion treinta y dos sirvientes labradores, pastores, vaqueros y rancheros, los mas casados gente ordinaria, á excepcion de su administrador D. Matias Joaquin Núñez y su familia, el cual vive en una casa de terrado regular con algunas oficinas, y